

LA ARQUITECTURA TAMBIÉN FESTEJA EL BICENTENARIO DE MÉXICO

María del Rosario Lira Rocas



Figura. 27. La Ciudad de México. Juan O'Gorman, Fragmento.

El presente ensayo es un somero recorrido de la arquitectura del siglo XIX, basado en el análisis que realiza Israel Katzman, en su obra *Arquitectura del siglo XIX en México*. Se habla de la influencia cultural que la fundación de la primera Academia en México, *San Carlos*, generó sobre la arquitectura local en ese tiempo, así como de las consecuencias estilísticas posteriores, resultado del trabajo de formación de nuevos arquitectos educados en México.

Introducción

El dominio español fue uno de los más largos en la historia de América Latina. Tres siglos bajo el control de la Corona significaron un proceso de aculturación trascendental.

En siglo XVIII una élite ilustrada reflexiona y promueve el movimiento independentista que se ve favorecido por la invasión de Francia a España, debilitando las fuerzas armadas españolas y socavando de esta manera las posibilidades de conservar el imperio en las Indias.

Esta conversión es acompañada de profundos cambios de toda índole, desde la estructura social, pasando por la económica y política; cambios que dejan a toda una nación, si bien paulatinamente libre del dominio español, con el gran reto de enfrentar una nueva realidad e ir en busca de su identidad nacional.

Ante tales hechos, Israel Katzman, realiza un análisis de la arquitectura y la transformación de las ciudades mexicanas. Toma en cuenta no sólo el contexto socio-cultural que rodea a la arquitectura y al urbanismo, sino el económico-político, compaginándolo de forma clara con aquel pensamiento de Louis Sullivan:

“La arquitectura no es un simple arte que se ejerce con más o menos éxito, es una manifestación social. Si queremos saber por qué las cosas son como son, debemos de mirar al pueblo; porque el conjunto de nuestros edificios es una imagen del conjunto de nuestro pueblo”¹⁶.

Influencia Cultural

Katzman hace un recorrido excepcional de la historia arquitectónica nacional, iniciando con el estudio de las influencias culturales que provienen desde el siglo XVIII y que permean en las ciudades mexicanas del siglo XIX, en su crecimiento y transformación. Observa particularmente el caso de la Ciudad de México, que debe su principal transformación a un crecimiento demográfico impresionante, debido al cual la se ve obligada a responder no sólo a las demandas de servicios públicos, sino al abasto de vivienda y edificios públicos, generando así una oleada de construcciones de diferente índole.

También en esa época se extienden las vías de comunicación y es a finales del siglo XIX que la Ciudad de México se encuentra comunicada por toda una retícula de ferrocarriles urbanos, que van de Norte a Sur y Oriente a Poniente.

Surgen entonces nuevas tipologías de edificios públicos: el hotel, la cárcel, la escuela, el museo, los hospitales, los edificios de gobierno, los grandes mercados, los edificios comerciales y las estaciones de ferrocarril, por sólo citar algunos.

Después de siglos de servir básicamente como medio para alcanzar la belleza, la arquitectura trasciende y se convierte en utilitaria. La arquitectura nacional mexicana se relaciona, ahora sí, con las dimensiones de los espacios arquitectónicos; con las necesidades del usuario y sus actividades cotidianas; con sus espacios de circulación tanto en el interior como en los espacios exteriores. Viene pues la necesidad del cómo, cuándo y dónde enseñar arquitectura, que respondan a las demandas del país.

La primera Academia en México

La enseñanza de la arquitectura, sin duda, proviene de las academias europeas; bajo diversas expresiones son los modelos a repetir en el México Independiente, que aún cuando vive la búsqueda de su propio nacionalismo, también conoce los lazos y la influencia española, con la *Academia de San Fernando* y sobre todo con la *Academia de las Bellas Artes de Paris*.

Una de las innovaciones relevantes es la separación que se da entre la arquitectura y la ingeniería:

“Las ideas modernas de ingeniería y arquitectura estaban integradas en la antigüedad. En Roma, por ejemplo la actividad arquitectónica incluía no solo el diseño y construcción de edificios y monumentos, sino que también de puertos, acueductos, caminos, murallas defensivas, máquinas de guerra, relojes, etc. Con la especialización, paulatinamente se separaron como actividades no arquitectónicas las que después se llamaron ingenierías”.

¹⁶ Benévolo Leonardo. “Historia de la Arquitectura Moderna”



Figura 28.Palacio de Minería. Manuel Tolsá, célebre arquitecto de esa época, presentó el proyecto de este edificio en 1797, comenzando la obra ese mismo año. Imagen de libre circulación en internet.

En México se abre el 4 de noviembre de 1785 la Academia de San Carlos, en el edificio de *La Moneda*, -hoy Casa de las Culturas-, recinto que albergaría futuros arquitectos que modificarían con la aplicación de los conocimientos adquiridos la imagen de un México Independiente. Aún cuando el objetivo de la apertura de la Academia fuese el grabado de moneda, también estaban consideradas las artes en general, por tanto, la arquitectura.

El primer encargado de la sección de arquitectura fue el arquitecto Antonio González Velázquez y el primer alumno que recibe el título académico fue Esteban González con un proyecto de aduana.

En la Academia, con el proyecto del Colegio de Minería, solicita el título de arquitecto Manuel Tolsá¹⁷. José Damián Ortiz de Castro lo hace con la reconstrucción de la Iglesia de Tulancingo. Eduardo Tresguerras¹⁸ solicitó el título pero no hay documento

¹⁷ Manuel Tolsá. (Énguera, 1757-México, 1816) Escultor y arquitecto español. Estudió en Valencia y en Madrid, y en 1790 se trasladó a México, donde dirigió la sección de escultura de la Academia de San Carlos. Arquitecto neoclásico, construyó la cúpula y la fachada de la catedral de México (1792-1813), ciudad a la que dotó de diversos edificios (Palacio de la Escuela de Minería, 1797-1813) y monumentos. Como escultor fue fiel al barroco («el Ciprés», retablo mayor de la catedral de Puebla). De entre sus imágenes y esculturas sobresale la estatua ecuestre de Carlos IV (1796-1803), conocida comúnmente como «el Caballito»

¹⁸ Francisco Eduardo Tresguerras (1759-1833), Biografía y Obras del Arquitecto y pintor mexicano que alcanzó gran popularidad en su época. Férreo seguidor de los principios del neoclasicismo, criticó con dureza los excesos del barroco. Nació en Celaya (Guanajuato). Sus conocimientos artísticos, adquiridos de forma autodidacta, se fundamentan en la lectura de los tratados de Sebastiano Serlio, Vitrubio, fray Lorenzo de san Nicolás, Antonio Ponz y Antonio Palomino, entre otros. Aunque se le atribuyen numerosas obras, sólo están debidamente documentadas unas pocas. Se sabe con certeza que edificó el teatro Alarcón (1827) y el obelisco de la plaza mayor de San Luis de Potosí, el puente sobre el río Laja (1803-1809), en Celaya, y la fuente de Neptuno (1797), en Querétaro. Su principal aportación a la arquitectura fue la iglesia del Carmen de Celaya



Figura 29. Fachada del Palacio de Minería. Estilo Neoclásico con tres pórticos con columnas dóricas y jónicas, frontones rectos, quebrados y semicirculares; friso y remate con balaustradas. Imagen de libre circulación en internet.



Figura 30. Detalle del patio interior, remozado en el Siglo XIX por Cavallari. Imagen de libre circulación en Internet.



Figura 31. Centro histórico Ciudad de México. Fotografía de Martha Edith Muñoz Estudillo, 2010.

(1802-1807), en la que se advierte cierta semejanza con la obra de los británicos Christopher Wren y James Gibbs

de acreditación. Ciertamente la arquitectura que se comienza hacer en el país es similar, en gran medida, a la actividad de aquellos copistas de la Edad Media. México tendrá que transitar hacia una nueva construcción de su propia identidad; sin embargo, se generan en este proceso transformaciones importantes que en adelante se señalan.

La transformación de los estilos

La obra *Arquitectura del Siglo XIX en México* es un instrumento que permite -tanto en lo cuantitativo como lo cualitativo- introducirse de forma paulatina en el panorama del periodo que el autor nos marca. El análisis de la evolución estética lo desarrolla partiendo de los estilos clásicos, pasando por las diferentes derivaciones que se generan a partir del Renacimiento, haciendo notorio cómo los estilos en todas sus partes van siendo alterados. En ocasiones se pierde la nitidez y claridad con que se podían llegar a denominar, tal es el caso en las columnas donde se llegan a combinar los estilos y aún más, sobre ésto agregar elementos.

Ciertamente como lo menciona él mismo, sería ilusorio pretender exactitud en la división de una actividad tan compleja. En México sucede lo mismo y de manera más diversa, ya que se generan más variantes, que cabe enfatizar, obedecen, como se ha dicho desde inicio, a un contexto que presiona, influye o determina las mismas

Un vistazo a la Teoría de la Arquitectura

En el México de principios del siglo XIX la comunidad de arquitectos mostraba una cierta pasividad y escepticismo ante lo que se estaba construyendo en la época; pocos comentarios, polémicas o críticas, probablemente a causa del tiempo de transición que creó incertidumbre. Sólo algunos arquitectos expresaron por escrito sus ideas; se realizaban obras con criterios estéticamente opuestos y se generaron

nuevas soluciones y estructuras, así como también se aplicaron nuevos materiales.

Entre pocos escritos que muestran el pensamiento de los arquitectos de la época está el de Tresguerras, escrito en 1796 “*Ocios Literarios*”, que se encuentra en la biblioteca de la ex *Academia de San Carlos*. Este arquitecto criticó severamente que no se cumplieren las reglas artísticas, haciendo una constante autoalabanza de su obra, aún cuando la misma presenta contradicción al alejarse del clasicismo. Ello nos recuerda las afirmaciones de Bruno Zevi sobre los arquitectos Italianos del siglo XVI: “*creaban libremente y les eran indiferentes los cánones clásicos, sin embargo tenían el falso pudor de alabar incondicionalmente lo antiguo y declararse humildísimos secuaces de sus ideales arquitectónicos*”.

Si Tresguerras lucha por mantener una postura clasicista, Manuel Gargollo y Parra se aleja de lo clásico y propone una arquitectura orgánica. El arquitecto Gargollo y Parra en 1869 presenta a la *Asociación de Ingenieros Civiles y Arquitectos* una importante memoria sobre la necesidad de un estilo moderno de arquitectura, en el cual promueve romper incluso con el eclecticismo para iniciar una nueva arquitectura orgánica, la propuesta tiene un impacto total en el pensamiento de la época. Lo anterior se entiende a partir de la observación del momento histórico; causó asombro y mofa y, sin embargo, hoy podemos concebirlo como un arquitecto visionario, que consideraba que la arquitectura no debía ser una añoranza, que en la observancia de lo construido estaba encontrar los nuevos rumbos que debía tomar la arquitectura, dándole paso a las necesidades modernas.

Conclusiones

La arquitectura actual es sin duda producto de una mezcla compleja de paisajes, colores, expresiones y respuestas, en ocasiones, atinadas en su momento a los contextos. Desde nuestra óptica, la obra de Israel

Katzman es un instrumento para comprender el transcurrir de las ideas; un legado a las nuevas generaciones que desean conocer la transformación de la arquitectura en la historia de México, en este espacio y tiempo.

Notas.

KATZMAN, Israel. Realizó estudios de arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México; es miembro de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, de la Academia Mexicana de Arquitectura y socio académico de la Academia Nacional de Arquitectura. Obtuvo en 1994 el reconocimiento Juan O’ Gorman a la excelencia en la investigación arquitectónica y en 2000 el premio Juan Gallo, otorgado por la Universidad Iberoamericana. Es autor de *Arquitectura contemporánea mexicana, Arquitectura del siglo XVI en México, Catálogo bibliográfico sobre vivienda, urbanismo, construcción y sus aspectos socioeconómicos y Cultura, diseño y arquitectura*, entre otros.

Bibliografía:

- BENEVOLO, Leonardo. Historia de la Arquitectura Moderna. 4ª Edición actualizada con la 9ª Edición Italiana. Editorial Gustavo Gilli, S.A. Barcelona, España pp.36-70
- KATZMAN, Israel. La Arquitectura Moderna Contemporánea. Precedentes y desarrollo. México 1963. pp. 14-61
- KATZMAN, Israel. La Arquitectura del siglo XIX en México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1973. pp. 17-26, 29-243.

Páginas consultadas

- http://blueorangepeel.com/bicentenario_home.htm
- www.arqhys.com/arquitectos.html
- www.arquitectuba.com.ar/arquitectos
- www.conaculta.gob.mx
- www.arts-history.mx
- www.biografiasyvidas.com